

Panorama monetario

OPINIÓN

Jorge Guillén
PROFESOR DE FINANZAS
ESAN

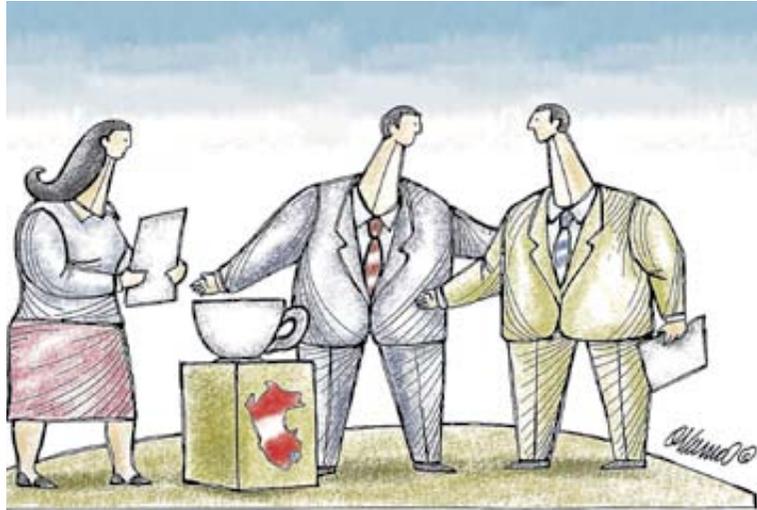


El jueves 10 de setiembre, el Banco Central de Reserva del Perú (BCR) sorprendió a los agentes económicos con una subida de la tasa de referencia de política monetaria, la cual pasó de 3.25% a 3.50%, una subida de 25 puntos básicos que puede repercutir en las diferentes variables económicas como PBI, tipo de cambio y precios.

La decisión del ente emisor estuvo influenciada por la presión inflacionaria que se escapa de la meta de 3%. Los últimos resultados arrojan una inflación anualizada que llega a 4.04% y 3.48% para lo que es la inflación sin alimentos ni bebidas. Las presiones de inflación no llegan por una mayor demanda sino por un componente climático, debido al fenómeno de El Niño y la devaluación del sol.

Dentro del balance de objetivos del Banco Central, primó el problema de inflación, a pesar de que muchos expertos estarían diciendo que la elevación de la tasa de referencia del BCR es como echar un balde de agua fría a una alicaída actividad económica que no debe llegar a más de 3% de crecimiento promedio para el 2015.

El Ministerio de Economía y Finanzas sigue tratando de combatir la desaceleración de la economía con la ejecución del plan de estímulo económico. Los esfuerzos del MEF chocan con la pobre ejecución de gasto de los gobiernos regionales, los cuales fueron creados con la buena intención de descentralizar la economía, pero los resultados no han sido provechosos de momento. Los gobiernos regionales han generado burocracia y pobre ejecución de gasto y, en algunos casos, han bloqueado los diferentes proyectos de inversión privada. Es ahora en estos momen-



tos que se necesita empujar el auto en la misma dirección, pero no es el caso entre los objetivos del gobierno central y los regionales.

La decisión del BCR no necesariamente va de la mano con un estímulo de la economía sino todo lo contrario, estaría retirando los estímulos monetarios en una economía que ya no crece a tasas de dos dígitos como sí lo hacía en el último quinquenio. Con esta decisión del BCR las previsiones del Marco Macroeconómico y la banca privada se revisarían a la baja, llegando a duras penas a 3%, cifra que puede incrementar el desempleo.

“Los esfuerzos del MEF chocan con la pobre ejecución de gasto de los gobiernos regionales”.

La inflación estaría ligeramente superior al rango meta del BCR y el tipo de cambio se ha estancado en 3.18 soles por dólar. Esto último debido a la intervención del 10 de setiembre por parte del ente emisor. La subida de tasa de referencia empuja la interbancaria en moneda nacional y encarece los crédi-

tos, desacelerando la economía aún más. Asimismo, la elevación de la tasa de referencia hace que regresen los capitales golondrinos y se incremente la oferta de dólares, con lo que el tipo de cambio se reduce. A esto último se debe añadir que la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed), en su reunión del 18 de setiembre, no subió su tasa de referencia, lo que incentivo más la entrada de capitales al país debido al diferencial a favor entre nuestras tasas y la internacional.

En octubre, la Fed se reunirá de nuevo y podría en cualquier momento elevar sus tasas de referencia, con lo que las presiones al alza en nuestra moneda regresarían. La Fed está evaluando esta última posibilidad porque su economía ya se estaría recuperando y empezaría a combatir la inflación. Muchos de los banqueros en EE.UU. aprobarían esta decisión de encarecer el crédito. Si la Fed eleva su tasa, las presiones al alza en el tipo de cambio seguirán. A ello se le suma la pobre performance de las exportaciones, que también podría hacer que cerremos el año en 3.30 soles por dólar.

En resumen, el panorama actual contrasta con el del 2006-2012, el crecimiento es muy bajo, hay presiones inflacionarias y cambiarias. El próximo gobierno heredará una economía que definitivamente no está en piloto automático, como en el quinquenio pasado.